

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)
 Por un mes... 4 reales.
 Por tres id... 11 »
 Por un año... 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

Director: **LUIS RIVERA.**



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon... 15 reales.
 Por seis id... 28 »
 Por un año... 50 »
 EXTRANJERO.—Por tres meses... 30 »
 ULTRAMAR.—Un año... 6 pesos.

Se publica dos veces a la semana, jueves y domingos

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: **FRANCISCO ORTEGO.**

Crónica.

Incomprensible parece lo que ocurre, si señor que lo parece; pero así y todo hay que admitirlo: al cabo más inexplicable es el misterio de la Santísima Trinidad, y, si no estoy mal informado, existen muchos que lo toman en serio; calcúlese si los tales podrán admitir formalmente la legitimidad del rey Amadeo.

Suelen verse efectivamente en el mundo seres afortunados y de envidiable grandeza de alma: para ellos todo es posible: con la razón por adorno, apenas si se permiten hacer de ella uso alguno, y á la fé apelan en esos momentos azarosos en que otros hombres menos felices se afanan y discurren como impíos y orgullosos racionalistas que son: así Dios los confunda.

Merecido se lo tienen por buscar en los intrincados y laberínticos procedimientos de la flaca razón humana lo que se explica satisfactoriamente por la teoría del misterio.

Sin el misterio todo es difícil, todo complicado; los asuntos más sencillos se prestan á interpretaciones distintas; surgen en los negocios más frívolos diversas opiniones, y originanse polémicas interminables entre escuela y escuela, enemistades profundas entre sectas y sectas, luchas sangrientas acaso entre partidos y partidos; con el misterio todo es llano, todo clarísimo; ante la fé todos los hombres opinan lo mismo, y cesan las dudas, y desaparecen los errores, y la necesidad se convierte en sabiduría, igualándose por ende el soberbio filósofo y el ignorante humilde.

¡Misterio, misterio! Bien haya tu provechoso influjo que tantas nubes ha desvanecido y tantos problemas resuelto.

¿Cómo sin tu auxilio, y abandonado solo á las fuerzas de mi pobre razón, podría explicarme, por ejemplo, la conducta de Ruiz Zorrilla?

Liberal siempre, casi demócrata al parecer, habíase retirado al Escorial; pues bien, despues de un eclipse de pocas semanas, aparece de nuevo en la escena política, pero completamente transformado. El demócrata de ayer se nos presenta reaccionario; el que aceptaba la libertad absoluta, niega la libertad; el partidario del libre exámen, condena la discusión pacífica; el amante de la verdad y de la rectitud, deja de ser veraz y recto para victorear en nombre de la nación—que no le había dado tal encargo—al príncipe Amadeo.

¿Qué significa esa transformación?—Misterios.

Qué, ¿no es satisfactoria la respuesta? Pues desafío yo á cualquier cristiano viejo á que me explique de mejor manera el cómo uno puede ser tres y tres uno al mismo tiempo.

No es esto solo.

Pronuncia nuestro futuro soberano un discurso anfibológico en que se habla de todo, de su gloriosa di-

nastía, de su régia estirpe, de las tradiciones religiosas, de nuestra felicidad, de todo, en fin, menos de democracia, y sin embargo, el discurso satisface por igual á los progresistas y á los demócratas: de las palabras del gracioso príncipe deducen los progresistas que están de enhorabuena, y de las mismas palabras concluyen los demócratas que han obtenido el triunfo. ¿Cómo se explica que las reales palabras del ilustrado príncipe sean, como dicen que era el maná, que saben á cada uno á lo que quiere?—Otro misterio.

Digo, me parece que no se explica mucho mejor el modo y forma de que María permaneciese pura y virgen antes del parto, en el parto y despues del parto.

Han trascurrido algunos meses desde que por primera vez se habló del desdichado Amadeo para rey de España, ó rey de los españoles, que en esto no andan muy conformes sus partidarios. En este tiempo la opinión pública se ha manifestado resueltamente hostil á esa ridícula solución. La prensa periódica de Madrid y de provincias ha combatido la candidatura; numerosas manifestaciones en contra se han verificado, y de tal manera y con tal pesadumbre se imponía esta general opinión, que en el Congreso de los diputados no se escuchó ni un solo viva terminado que fué el acto de la elección.

¿Cómo se concibe que en tanto tiempo no haya sabido Amadeo toda la verdad? Y si la sabe, ¿cómo se comprende que venga?—Tercer misterio: no mucho más oscuro que el de la Inmaculada.

Moret aceptando la cartera de Hacienda, ¿no es otro misterio? ¿No son también misteriosos sus propósitos y sus planes? ¿No es un cúmulo de misterios el manoseado y traído y llevado asunto de la crisis?

Y no digo nada de la singular democracia que saca á plaza la egregia estirpe de Saboya, que despues de hablar de sus glorias y de sus preclaros ascendientes, pide listas de personas notables para organizar dignamente la *alta servidumbre de palacio*. Es de presumir, en vista de esto, que la determinación de la nobleza produzca desastroso efecto en aquella democrática corte.

Como si esto no fuese suficiente, la dimisión del ministro de Marina cuando de un momento á otro había de conducir al nuevo monarca á los Estados que aceptó para él y para sus descendientes, viene á dar alimento nuevo y nueva base á las habillitas y á los comentarios.

Solamente yo me abstengo de comentarios; solamente yo evito las murmuraciones, y recurriendo como siempre al respeto que los misterios inspiran, recuerdo y reproduzco aquello de: *Siendo Dios inmortal, ¿cómo puede morir?*.... Pues ahí verá Vd.

A. Sanchez Perez.

JOCOSIDADES PARLAMENTARIAS.

IV.

Convénzanse Vds.: si no hay dinero en España, la culpa la tiene la plebe; si los monárquicos han pasado dos años sin rey, es culpa de los republicanos; si el presidente de la Cámara no fija orden del día, es culpa de las oposiciones, y si la comisión de las Cortes fué á ofrecer la corona al príncipe Amadeo de Saboya, sin que nadie, absolutamente nadie, hubiese aprobado el acuerdo del ofrecimiento, es culpa de toda España, menos de los 191.

Y si hoy día abundan excesivamente las denuncias y recogidas en materia de imprenta, la culpa es de los que escribimos; y si no se ha averiguado quién fué el asesino del joven Azcárraga, la culpa es de los carlistas, porque no han descubierto al asesino del gobernador de Búrgos.

Todo esto se desprende de la sesión del jueves, y aun se desprenden otras cosas; lo cual nada tiene de particular en vista de que todo lo de España se va desprendiendo.

¿Saben Vds. por qué se ha ofrecido al príncipe Amadeo la corona de España sin que la comisión tuviera aprobado el ofrecimiento? Porque la ley de elección de monarca es en todo excepcional. Así nos lo dijo el presidente. Y España debe de tener muy mala memoria, pues nadie recuerda que esa ley diga que para ofrecer la corona no es menester que las Cortes aprueben que se ofrezca.

Ahora comprendo por qué no se paga á las clases pasivas de provincias: es porque eso de pagar es una cosa completamente excepcional.

¿Y saben Vds. por qué el presidente del Consejo de ministros interrumpió al diputado Diaz Quintero y al presidente, y se levantó á azuzar á los de la mayoría contra la oposición republicana?

Porque el presidente del Consejo es excepcional; y si hay estado de sitio en las provincias Vascongadas, es precisamente porque son provincias excepcionales.

¿Y saben Vds. por qué el Sr. Ruiz Zorrilla tuvo que llamar al orden al presidente del Consejo de ministros? Pues fué porque el presidente del Consejo es también excepcional.

Ea; que me parece que ya saben Vds. bastante por ahora. ¡Qué sesión, señores, qué sesión! como dicen en Francifredo.

¡Y qué situación la del general! como dicen en Francifredo mismo.

Y se aprobó el acta del 16 de Noviembre por 120 votos contra 35.

Y héte aquí que sin aprobación del acta de dicho día; se ha presentado al príncipe de Saboya el anzuelo del trono español; y hé aquí que sin haber traído á las Cortes los discursos de la comisión, de Saboya y de su padre, se las considera enteradas; y hé aquí que en medio de todo esto se derrama un paréntesis de lágrimas á la memoria del Sr. Madoz, y tras el *claudatur* vuelve á hablarse de Italia, del cariño, del aprecio, del afecto, del regocijo y del entusiasmo. Lo dice el presidente, lo repite el Sr. Rivero, lo glosa el Sr. Martos, lo comenta la mayoría, y durante media

hora todo se volvió cariño, aprecio y afecto, aprecio, afecto y cariño, y afecto, cariño y aprecio.

El Sr. Martos cantó un trágala inocente y suave á los progresistas, proponiéndoles un voto de gracias, en el supuesto de que lo que el príncipe Amadeo había aceptado era la honra singular que le hacían los españoles dueños de sus destinos al nombrarle para que viniese aquí á garantizar los derechos individuales.

Ustedes comprenderán sin duda lo racional, lo bello de un pueblo que, siendo libre y teniendo derechos, se va á Italia á buscar un príncipe para que sea el único ciudadano sagrado é inviolable y garantice á los demás sus derechos.

El Sr. Sagasta aprobó tambien que la losa de plomo de los derechos individuales tuviese que ir á buscar garantías en un extranjero, que para nada los necesitará si llega á reinar.

Merece recordarse que al reclamar la oposicion que no se fusilase al por mayor y sin procedimientos legales, el argumento del gobierno fué el siguiente: ¿Reclamais que se proceda legalmente? Ergo sois defensores de bandidos.

Y sin duda á consecuencia de esto terminó la sesión diciendo el Sr. Rivero:

El enojo de Paul y Angulo prueba que la demagogia impotente cae vencida y que la ley y la libertad triunfan.

En efecto.

Yo creo que los espectadores del teatro de Calderon y el autor de *Macarronini I* son demagogos; que la redaccion de *El Cascabel* es demagoga; que la redaccion de *La Gorda* era demagoga; que el cadáver de Azcárraga es demagogo, y que yo soy demagogo, porque somos los atropellados y vencidos; y por la misma razon, el que se alabó de robar el caballo; el que asesinó en la noche del Casino carlista; los que rompieron, hirieron y despedazaron en el teatro de la calle de la Madera y sus análogos, esos son la libertad y la ley, porque veo que triunfan.

Y es todo lo que habia que aprender.

Roberto Robert.

CARTA AL DUQUE DE AOSTA.

Yo tambien, yo tambien cantarte quiero, señor que por la fuerza me depara el afán de un gobierno bullanguero;

Que aunque no vi jamás tu bella cara, de fijo eres por mí tan conocido como la gente fiel que te votara.

Padre de todos los que te han creído, y padrastro no más del que suscribe, porque yo ni te quiero ni te pido,

Benigno y tierno el parabien recibe de quien tu elogio singular se ahorra, por el mucho entusiasmo con que escribe.

Hasta tu real oído mi voz corra y haga en tí más efecto mi escritura que chichones el mito de la Porra.

Eres joven, la régia vestidura tal vez ancha te venga en demasia, ó apretada de cuello ó de cintura;

Y aunque parezca extraña mi osadía, atiende mi advertencia con cuidado, que no ha de ser tan mala por ser mía.

Las Cortes soberanas te han votado, no hay sitio en que tu imagen no se halle; y poetas ilustres te han cantado.

Pues aunque elogien sin cesar tu talle, y digan que sin tí no hay pan ni pienso, aun estás al principio de la calle.

A pesar de esas salvas y ese incienso, el pueblo al recordarte se horripila y ve en tu real persona un nuevo censo.

Dice que nunca para reyes hila, porque busca su dicha con acierto, y si tú no me entiendes eres tila.

Todo cuanto me escuchas es tan cierto, es tan verdad lo que en mis versos digo, como te vió Madoz y al fin se ha muerto.

No careció Isabel de algun amigo, que hipócrita ó servil de buena pasta cantó las glorias que llevó consigo;

Y de versos obtuvo una banasta, en que por gala del sonoro canto le llamaban la hermosa y aun la casta.

El Papa compensó su puro encanto, y supongo, señor don Amadeo, que sabrá de virtud el Padre santo.

¡Oh falsedad! Cuando la historia leo escrita por realistas favoritos, no halló un monarca ni bribon ni feo.

No me extrañan, señor, tales escritos, hechos tan solo para eterna gloria, aquí donde á los palos llaman mitos.

Mas los pueblos conservan la memoria de los gloriosos hechos de sus reyes, é intentan concluir la régia historia.

Quiéren gozar de liberales leyes, disponer de su hacienda y de su brazo, y ser personas en lugar de bueyes.

Rompe, pues, ese nudo ó ese lazo, y deja al mundo que su suerte corra; mira que en estos tiempos de la Porra solo es fácil pescar algun porrazo.

L. C. R.

YA VERÁ USTED.

¡Cuando yo digo que va á haber palos!

Ya verá Vd. como los hay.

Calcule Vd. que *El País* ha observado que la palabra *democracia* se ha borrado ya en los discursos de la comision que fué á Florencia; calcule Vd. que algunos ministros quieren retirarse ó se han retirado ya á estas fechas huyendo del catolicismo que nos trae el de Aosta; calcule Vd. además que ya anda en controversia el cargo de presidente del Consejo de ministros; observe Vd. por fin la aetitud de última moda adoptada por la union liberal, y dígame usted despues si no opina como yo opino, que va á haber cada latigazo...

Ahora resulta que aquel rey demócrata que buscaban para nosotros, aquel inflexible defensor de nuestro Código político, aquel monarca que dudábamos si habia de ser hereditario ó electivo, aquel rey, soñado por Martos, ambicionado por Rivero, defendido por *El Imparcial* y votado por 191 conjurados... necesita un partido conservador.

¡Vamos! ¡Si no podia ser de otro modo!

¡Ya sabe Vd. lo que la palabra conservador significa en política! ¡Mucho ojo!

De modo que tenemos en lontananza un partido que presentará en las Cámaras leyes de imprenta, leyes de asociacion, de manifestacion y de orden público que arderán en un candil.

Sobre todo leyes de orden público, porque la genuina representacion del orden en las monarquías lo son los partidos conservadores.

Tambien supongo que sabrá Vd. lo que es *orden*. El orden le componen los anticipos del Tesoro á la Corona, el fiscal de imprenta, los destierros á Ultramar y las persecuciones políticas.

¡Vamos, cuando digo que va á haber palos! Permítaseme insistir en esto.

Supongo asimismo que ya presumirá Vd. qué componentes simples entran á formar, á engendrar, mejor dicho, ese partido conservador y de orden.

Rios Rosas, Topete, Caballero de Rodas, Cánovas... tal es, tal será—digo yo—la base del partido conservador aostino.

Despues es la cosa más fácil engrosar ese partido para que sea el sosten de la nueva monarquía.

El día en que se suspendan ó anulen los derechos individuales, entrará á ser conservador... Sagasta, pongo por ejemplo.

Cuando se vote una ley de imprenta, se pasará á los conservadores... Bugallal, es un suponer.

Cuando se reconozcan los derechos del clero y se anule la libertad de cultos, Necedal é Iranzo serán aostinos conservadores; digo yo.

Y cuando á la Partida de la Porra sustituya una ley de orden público, ya verá Vd. la nube de *demócratas* que engruesa las filas del partido conservador, apoyo firme del rey extranjero.

Vuelvo á repetir que va á haber palos.

La verdad es que solo así podrá sostenerse la monarquía que viene, y solo así se podrán recordar con envidia los tiempos de Gonzalez Brabo y de Miraflores.

Yo, si mi franqueza ha de hacerse patente, declaro que ya me cansaba la vida monótona de escribir, hablar y pensar sin peligro alguno, sin tener en expectativa ni el Saladero, ni Fernando-Pé, ni las prisiones nocturnas, amenazado cuando más, eso y no siembre, por la Partida de la Porra.

Hoy me regocijo ya con el recuerdo de lo que va á suceder.

El *Gil Blas* se publicará con letras gruesas, dicen-

do: «Nuestro número de hoy ha sido recogido de órden de la autoridad.»

Luis Rivera asistirá cada día á la vista de una nueva causa.

Robert y Sanchez Perez viajarán gratis.

Yo, el infeliz Corzuelo, visitaré por primera vez el colegio de la calle de Hortaleza.

¡Ay! ¡qué gusto! ¿Porque no es verdad que es demasiado monótona la vida que llevamos hace dos años?

¡Oh! ¡sí! ¡que venga el rey! ¡y que se forme el partido conservador!

Tambien sucederá que algunos progresistas cándidos, de estos que creen en el progreso y en el Papa á un mismo tiempo, nos buscarán para conspirar en pró del himno de Riego, de los faroles de colores y de las colgaduras de percalina.

Entonces... entonces acreditaré de tonto, de algo peor, de monárquico democrático, al que no haga sentir á los monárquicos conspiradores el desden y la compasion á que tan acreedores se han hecho.

Lástima grande que con pesares propios hayamos de pagar unos y otros ajenas equivocaciones.

Decididamente va á ser cosa de afiliarse en el partido conservador. No hay medio de vivir de otro modo.

CORZUELO.

DICEN... DICEN...

Desgraciado del mortal que se deje llevar de lo que las gentes dicen, porque no tendrá un momento de reposo.

¿Pues no dice un periódico que hay situacioneros enojados con el Sr. Ruiz Zorrilla por el discurso que pronunció en el buque *Villa de Madrid*?

¿Pues no dice otro periódico que á un íntimo amigo del duque de Aosta le han enviado una lista de los de la Porra, entre los cuales hay personas que cobran sueldo del Estado?

¿Pues no dice otro periódico que el miércoles se presentó un mito en una imprenta y destrozó las formas de unos villancicos alusivos al duque de Aosta?

¿Pues no dice el Sr. Rivero que el susodicho duque de Aosta viene á España á correr grandes peligros?

¿Pues no dice el Sr. Mendez Vigo que el precitado duque de Aosta debe mirar á lo que se expone si viene?

¿Pues no dicen que mi amigo Francisco Leiva, que dirige el periódico *La Revolucion*, en Córdoba, se salvó casualmente noches pasadas de un disparo de arma de fuego?

¿Pues no dicen que el procurador de Astorga, D. José Rodriguez Nuñez, recibió el martes mismo tres pistoletazos á boca jarro?

¿Pues no dicen que ha enviado ó pensaba enviar su dimision el ministro de Marina?

Y ahora digo yo: el infeliz que de crédito á todo lo que se dice, ¿cómo podrá vivir? ¿Dónde hay cabeza para tanto?

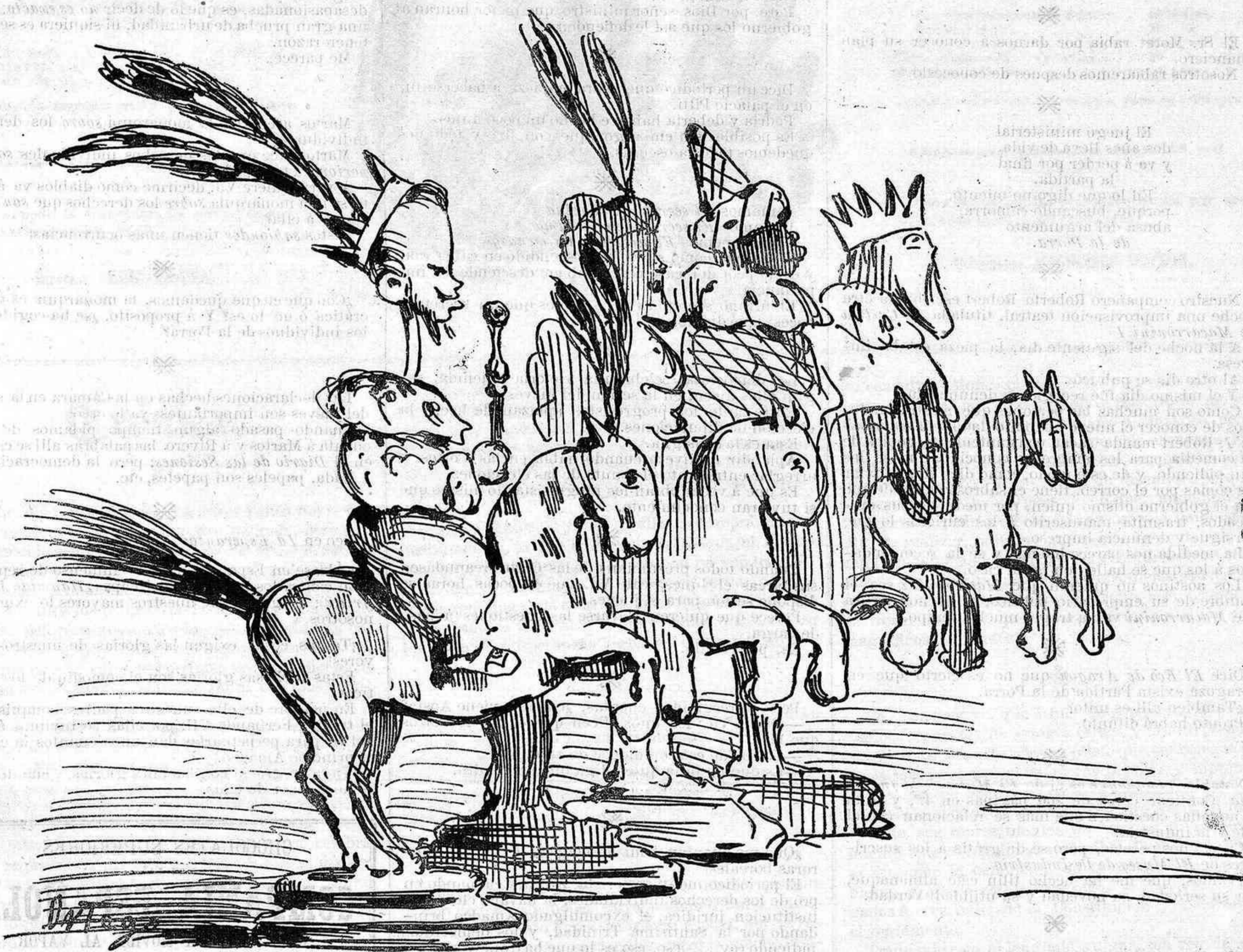
No me opongo á que se crean ciertas cosas, por ejemplo: en cuanto á la venida del rey, creo que aun puede suceder; porque de idas y venidas de reyes sobran casos prácticos. Luis Felipe se fué, Luis Bonaparte se fué, Isabel II se fué, Maximiliano se fué, y ¡qué diantre! que uno más vaya ó venga, no sería ninguna cosa del otro juéves.

Que el ministerio haga dimision en masa cuando venga el rey, es práctica usual, como el dar los buenos dias; pero sobre lo que se dice acerca de la formacion del primer gabinete del saboyano, sobre esto, ¿quién puede saber cosa alguna?

No me admiraría de que el nuevo rey, por cumplido, empezara ofreciendo carteras al Sr. Topete, al señor Rios y Rosas, á todos los que ya se sabe que no han de aceptar, para que no se diga que viene á ser rey de partido, y que no sabe estimar aun á sus propios adversarios; pero despues de este juguete cómico, ¿quién es el guapo que puede asegurar: Fulano será ministro?

Solo de D. Juan Prim se sabe que lo será, porque antes de votarse el rey ya él mismo habia confesado el profundo secreto de su corazon; pero repito que fuera de este, ni una palabra se sabe acerca de punto tan interesante.

Hay que dejar decir á las gentes y oírles como quien oye llover.



Los cuatro reyes que este año podrán poner los chicos en los nacimientos de Noche-Buena.

En cambio, de otras cosas no se dice nada, y son de tanta importancia como evidentes.

Voy al decir que nadie habla de las quintas, y sin embargo, para mí no tiene duda que las habrá. Y vendrá el florido abril, y echarán los mozos mano al cántaro, y los que saquen el número bajo irán a defender los derechos individuales bajo la dirección y la responsabilidad del conde de Reus, que quien sabe de qué cosa será duque entonces.

Nadie dice tampoco de qué modo se arreglará la Hacienda, y sin embargo, yo apostaría cualquier cosa que al cabo de un mes de monarquía, España verá demostrado con números que el estado de las rentas públicas mejora; que ya casi los ingresos pisan los talones a los gastos; que la recaudación se hace más fácilmente y con más baratura, y por último, todo lo que en materia de Hacienda ha estado viendo durante el reinado anterior.

Yo de lo que dicen es de lo que ménos caso hago.

La mayor parte de las noticias lúgubres y pavorosas que circulan, son meras invenciones de desocupados. Lo que más interés tiene para todos es precisamente lo que no se dice.

Aun tengo esperanzas de ver proclamada la Constitución de 1845, y a nadie oigo hablar de ella.

Aun espero que la primera reforma de la actual Constitución la hagan unas Cortes ordinarias, y es cosa de que nadie habla.

Si me dijese alguno: ¿Sabe Vd. que los generales Concha no pertenecen ni poco ni mucho a la situa-

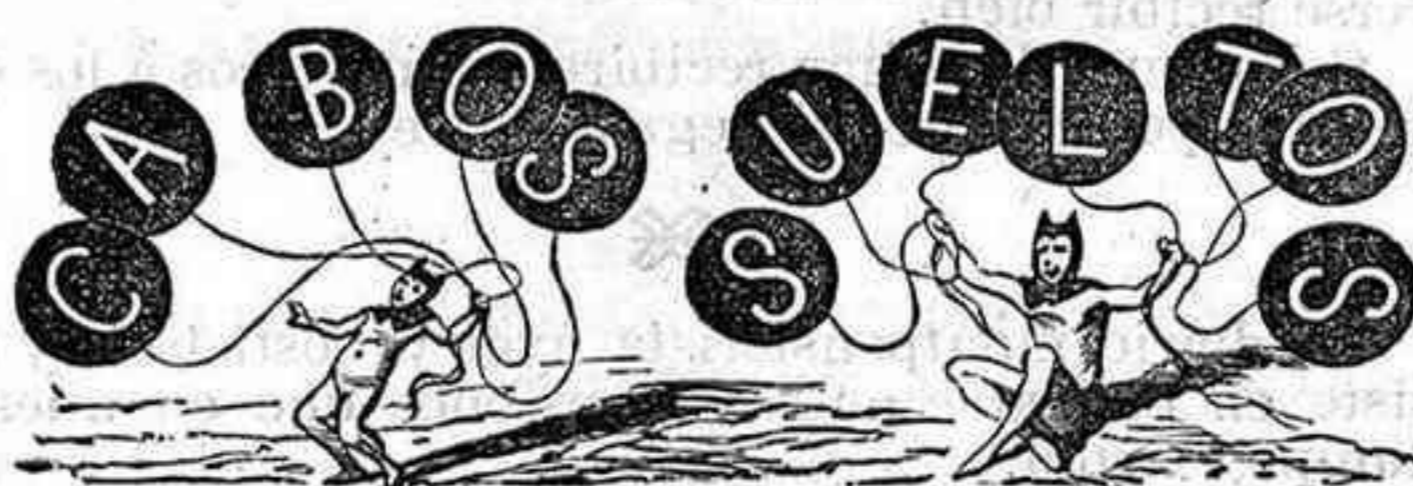
ción? Eso sí que me pasmaria; pero ya ve Vd., ¿cómo se han de decir cosas semejantes?

Yo, hasta ver, lo que se llama ver por mis propios ojos las cosas, me cierro en banda.

Es claro que un día u otro puede la nueva monarquía, dentro de algunos años, echar mano del cimbrío más viejo y desengañado de sus errores, colocarle en un ministerio del que formen parte tres moderados y tres unionistas, y demostrar así que es rey que anda con el siglo y que acepta las modernas teorías; pero en primer lugar, antes que eso suceda, ya habrían sucedido muchas cosas; y en segundo lugar, una cosa es creerlo y otra cosa es verlo.

Por lo demás, si uno fuera a hacer caso de lo que dicen.... ¡Figúrense Vds. si Saboya hiciera caso de lo que se dice en la prensa y en la Cámara! Pobre de él... No: pobres de los que de él esperan algo.

Roberto Robert.



¿Qué le parece a Vd. eso de disolverse la nobleza? Perfectamente: hace ya tiempo que debería haberse disuelto.

Dentro de poco se pedirá a las Cortes 30.000 hombres para reemplazo del ejército.

Ya será halagüeño para las madres saber que sus hijos van a dar la vida por el joven italiano.

No se cansen Vds.: Moret guarda profundo silencio; él tiene proyectos, eso sí; pero no los dice, eso no. Cuando lo crea oportuno se los dirá a las Cortes. Acaso.

Un periódico progresista dice—y lo dice muy formal—que el poder ha tenido siempre pocos encantos para su partido.

—Hombre: lo creo porque Vd. lo dice.

Y añade que, a pesar de todo, está pronto a recibir el poder.

—Mire Vd., eso lo creeria ya, aunque Vd. no lo dijera.

Anteanoche no pudo celebrar sesión el ayuntamiento porque...

—Calle Vd.; ¿a que lo adivino? Porque no acudieron bastantes concejales.

—Caramba, ¿quién se lo ha dicho a Vd.?

La broma de la guerra empieza a parecer pesada a los prusianos.

Ya se quejan de que dura mucho. Sospecho que no hay cuartos.

Se trata de crear la plaza de *ministro de la casa del Re*.

Esto viene á ser una cosa parecida á *ministro des menus plaisirs*.

✱

El Sr. Moret rabia por darnos á conocer su plan financiero.

Nosotros rabiaremos despues de conocerlo.

✱

El juego ministerial dos años lleva de vida, y va á perder por final la partida.

En lo que digo no miento, porque, buscando camorra, abusa del argumento de la Porra.

✱

Nuestro compañero Roberto Robert escribió la otra noche una improvisación teatral, titulada *La Crítica de Macarronini I*.

A la noche del siguiente día, la pieza estaba impresa.

Al otro día se publicó.

Y el mismo día fué recogida y denunciada.

Como son muchas las personas que mostraron deseos de conocer el nuevo apabullido dado á *Macarronini I*, Robert manda sacar constantemente copias de su comedia para los amigos y conocidos que se las van pidiendo, y de este modo, como dice él, al enviar las copias por el correo, tiene el sabroso placer de que sea el gobierno mismo quien, por medio de sus empleados, transmita manuscrito á los curiosos lo que persigue y denuncia impreso.

La medida nos parece buena, y se la recomendamos á los que se hallen en igual caso.

Los aostinos no quieren que *Macarronini* sea el nombre de su empresario político, y se nos figura que *Macarronini* van á tragar mucho tiempo.

✱

Dice *El Eco de Aragón* que no es cierto que en Zaragoza exista Partida de la Porra.

¿También allí es mito?

Pronto habrá difunto.

✱

Notable *Almanaque* es el de *El Museo de la Industria*. Contiene cerca de 200 páginas en 4.º, y trata de aquellas cuestiones que más se relacionan con el arte y la industria.

Cuesta dos pesetas, pero se da gratis á los suscritores de *El Museo de la Industria*.

¡Vamos, que me ha hecho tilin este almanaque, por su seriedad, su novedad y su utilidad! Verdad.

✱

Otro desgraciado se presenta en lontananza.

Este desgraciado es el teatro de la Alhambra.

Eramos pocos, y parió mi abuela.

✱

Diz que vendrá á España en posta

Aosta,

pues fué á ofrecerle la silla

Zorrilla,

y le hará obsequios sin fin

Juan Prim.

Se me ha puesto en el magin

que á esta liberal nación

van á dar la desazon

Aosta, Zorrilla, Juan Prim.

✱

Los Sres. Rojas han publicado un librito interesante sobre la *Ley del matrimonio civil* con todos los formularios de los expedientes á que da lugar.

Se vende á 4 rs. dirigiendo los pedidos á los editores, Valverde, 16.

✱

La princesa de la Cisterna quiere acompañar á su esposo á España.

Me gusta eso: en el peligro se prueban los buenos esposos.

✱

Dicen que dicen que dices

que serás rey español;

digo que digo que digo,

digo que digo que no.

✱

Los neos se empeñan en que el Papa está preso, y en vez de correr á libertarlo le envían dinero. Sin duda creen que el Papa prefiere el dinero á la libertad.

✱

Hasta la imprenta en que se hacen los villancicos contra Aosta ha incurrido en las iras de la Partida de la Porra.

¡Oh democracia, dirá el Sr. Rivero, cómo te honran los que te combaten!

Pero, por Dios, señor ministro, que mejor honran al gobierno los que así le defienden.

✱

Dice un periódico que ahora empieza á hacerse luz en el palacio Pitti.

Podría y debería haberse hecho un poco antes.

Es posible, sin embargo, que con luz y todo nos quedemos todos á oscuras.

✱

Teníamos *El secreto de la reina*.

Teníamos *El secreto de una dama*.

Ahora tenemos *El secreto de un mendigo*.

El secreto, como se ve, ha descendido en categoría, y es lo peor del caso que también desciende en importancia.

El último secreto es poco menos que un secreto á voces; ¡qué diablo!

✱

Los demócratas celebran la victoria obtenida, según ellos dicen, en la sesión del juéves.

Entre tanto los progresistas aplazan de hecho la elección de diputaciones.

Esta es la consigna.

Aplaudir á Rivero cuando habla en las Cortes, y arreglar entre tanto el asunto de las elecciones.

Es que á veces obran los progresistas lo mismo que si tuvieran conocimiento.

✱

Cuando todos presumían que las Cortes reanudasen sus tareas el lunes, cate Vd. que en pocas horas se dispone sesión para el juéves.

Parece que quieren llevarse las cuestiones á paso de carga.

Ea, pues á ello.

✱

Pero en resumidas cuentas, ¿cuándo viene Aosta? —Diré á Vd.: los unos dicen que el 24, los otros que el 1.º

—Yo soy de esta opinión y de aquella.

—Es que no falta quien diga que no vendrá.

—También creo eso.

✱

¿Qué me cuentan á mí de eclipses de sol y de auroras boreales?

El periódico montpensierista *El País* clamando en pró de los derechos individuales; la navaja elevada á institución jurídica; el excomulgado Amadeo brindando por la Santísima Trinidad, y los demócratas pidiendo rey.... ¡eso, eso es lo que hay que ver!

✱

La Correspondencia de España afirma que, dígame lo que se quiera, el duque de Aosta siente verdadera impaciencia por fijar su planta en territorio español.

Lo creo.

También la tenía el otro.

✱

¿Dicen que el 22 estará en Cádiz el Sr. Olózaga para ver un eclipse?

¿Quién le hace viajar para eso?

¿Tiene más que contemplarse á sí mismo?

✱

El Sr. Martos discurrió—que no es poco discurrir—dar un voto de gracias á la comisión de la *traida real* porque en Italia la han recibido bien.

Más justo sería, en mi concepto, dar las gracias á los italianos.

✱

Despues de todo, yo no sé por qué se encarece tanto el cortés recibimiento dispensado á nuestra comisión.

No parece sino que existe la creencia de que no merecíamos tanto.

Digo, ir á Italia á repartir dinero y á traerse un príncipe; con una de las dos cosas bastaba para hacerse recibir bien.

Calculen Vds. cómo recibiremos nosotros á los que vengan por Amadeo si llega á ser rey.

✱

Un diario montpensierista ayer y aostista hoy insiste en ocuparse de las excisiones que en nuestro campo existen.

Nuestro infeliz colega no ha notado que ahora tiene de vidrio su tejado.

✱

Dice *El Imparcial* que cuando afirmaba Figueras que no se respetaban los derechos individuales, el Sr. Martos le atacó con un vigoroso *no es exacto*.

Yo no sé si fué vigoroso ó no lo fué; lo que puedo asegurar, y lo asegurarán conmigo las personas desapasionadas, es que lo de decir *no es exacto*, ni es una gran prueba de urbanidad, ni siquiera es señal de tener razón.

Me parece.

✱

Martos asentaba la monarquía *sobre* los derechos individuales.

Martos dice que los derechos individuales *son superiores* á todo poder.

A ver; ¿quiere Vd. decirme cómo diablos va á sentarse una monarquía *sobre* los derechos que *son superiores* á ella?

¡Estos *sabiondos* tienen unas ocurrencias!

✱

¿Con que en qué quedamos, la monarquía es democrática ó no lo es? Y á propósito, ¿se ha cogido ya á los individuos de la Porra?

✱

Las declaraciones hechas en la Cámara en la sesión del juéves son importantes: ya lo creo.

Cuando pasado algun tiempo pidamos de ellas cuenta á Martos y á Rivero, las palabras allí se estarán en el *Diario de las Sesiones*; pero la democracia....

Nada, papeles son papeles, etc.

✱

Leo en *La Esperanza*:

«Alzase en España un grito inmenso de reprobación contra los carceleros del Papa (*¿Han oído Vds. el grito?*); las glorias de nuestros mayores lo exigen de nosotros.»

¡Tantas cosas exigen las glorias de nuestros mayores!

Estas dichosas glorias son el comodín de los políticos.

En nombre de ellas nuestros padres conquistaron el trono á Fernando VII; por ellas sostuvimos á Isabel II; para perpetuarlas dan unos cuantos la corona al príncipe Amadeo.

¡Vaya en gracia con las tales glorias, y cuánto consumo se hace de ellas.

CHOCOLATES SUPERIORES

DE LA

COMPañIA ESPAÑOLA

GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR

MADRID.

PASEO DE ARENEROS, 8.—BARRIO DE POZAS.

El establecimiento industrial de la COMPañIA ESPAÑOLA reúne de una manera excepcional todas las condiciones que constituyen una FÁBRICA-MODELO: gran desahogo en sus espaciosos y ventilados talleres, limpieza esmeradísima en todas sus dependencias y una completa perfección en los aparatos que elaboran el chocolate, tales son las circunstancias que más resaltan en la fábrica de la ESPAÑOLA.

Sus productos son bien conocidos del público, y la mejor prueba del favor con que los distingue es el desarrollo siempre creciente de su industria. Por esta razón y con el fin de atender desahogadamente al consumo de su numerosa clientela, acaba de montar en su establecimiento UNA NUEVA MÁQUINA DE VAPOR DE LA FUERZA DE 30 CABALLOS.

La fábrica puede visitarse libremente.

CARRETAS, 18.—TIENDA DEL SOL.

En esta casa se ha recibido un surtido en artículos de lanas, muy conveniente, tanto en pañuelos como en corbatas para señora.

Últimos modelos en abrigos y gabancitos de lana para niños.

Se siguen vendiendo los indispensables pañuelos de punto crossé (blancos de algodón), de tres puntas, para niños menores.

CHOCOLATES DE MADRID.

COMPañIA COLONIAL.

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES

Depósito general, Mayor, 18 y 20.

MADRID: 1870.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.